

Docs. Obreal

TÍTULO

INESTABILIDAD POLÍTICA EN EL PERÚ CONTEMPORÁNEO SUPERVIVENCIAS Y COLAPSOS PRESIDENCIALES (2001 – 2022)

AUTOR/ES

Manuel Aguirre

FECHA

07.2024



RESUMEN

LA POLÍTICA EN PERÚ EN EL SIGLO XXI HA SIDO MARCADA POR UNA NOTABLE INESTABILIDAD. DESDE LA DESTITUCIÓN DE ALBERTO FUJIMORI EN EL AÑO 2000, LOS PRESIDENTES PERUANOS HAN ENFRENTADO EPISODIOS DE GRAVE INESTABILIDAD POLÍTICA QUE, EN VARIAS OCASIONES, HAN LLEVADO AL FIN DE SUS MANDATOS DE FORMA ANTICIPADA. EN ESTA INVESTIGACIÓN SE ABORDA ESA PROBLEMÁTICA PARA EXPLICAR LA INESTABILIDAD PRESIDENCIAL Y LAS CONDICIONES QUE DETERMINARON LA SUPERVIVENCIA Y LOS COLAPSOS PRESIDENCIALES EN EL PERÚ. EMPLEANDO EL MÉTODO COMPARATIVO, SE ANALIZARON 11 CASOS DE CRISIS PRESIDENCIALES ENTRE 2001 Y 2022 A TRAVÉS DE CSQCA. LOS RESULTADOS MOSTRARON QUE AQUELLOS PRESIDENTES QUE NO ENFRENTARON PROTESTAS SOCIALES MASIVAS Y CONTARON CON UN ESCUDO LEGISLATIVO LOGRARON LA SUPERVIVENCIA; MIENTRAS QUE AQUELLOS PRESIDENTES QUE ENFRENTARON PROTESTAS SOCIALES MASIVAS, COLAPSARON. A MODO DE CONCLUSIÓN, EL ARTÍCULO RESALTA LA IMPORTANCIA DE LA FORTALEZA POLÍTICA EN EL CONGRESO Y LA CAPACIDAD QUE TIENEN LOS PRESIDENTES PARA GESTIONAR LA OPOSICIÓN Y LAS DEMANDAS SOCIALES EN ARAS DE LA ESTABILIDAD PRESIDENCIAL.

PALABRAS CLAVE

Crisis presidencial; inestabilidad política; colapso presidencial; supervivencia presidencial

INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que la política en Perú en el siglo XXI ha sido inestable. Tras la destitución de Alberto Fujimori en el año 2000, los presidentes peruanos experimentaron episodios de grave inestabilidad política que, en más de una ocasión, provocaron el fin de sus mandatos por cuestiones ajenas a su voluntad (Pérez-Liñán, 2008).

Esta problemática presentó dos tendencias muy diferenciadas. Entre el 2001 y el 2016, los presidentes —como Alejandro Toledo, Alan García y Ollanta Humala— fueron impopulares, se vieron involucrados en escándalos políticos y experimentaron un elevado número de protestas que evidenciaron la precaria gestión institucional en la mediación de conflictos sociales (Tanaka, 2012). Pero, a pesar de estas condiciones, culminaron sus mandatos gracias a que lograron conformar bancadas que les permitieron mantener un mayor control del Congreso a través de negociaciones y alianzas (Dargent & Rousseau, 2021).

Por otro lado, tras las elecciones de 2016, las hostilidades entre el Ejecutivo y el Legislativo generaron una nueva tendencia de inestabilidad. Según el portal web del Congreso de la República del Perú (s. f.), entre agosto de 2016 y diciembre de 2022, se han registrado ocho mociones de vacancia por parte del Legislativo y cinco cuestiones de confianza por parte del Ejecutivo que provocaron la interrupción del mandato de cuatro presidentes y la clausura del Congreso en 2019.

Pero, ¿cómo podemos explicar la inestabilidad de los presidentes?, ¿qué factores determinan su destitución o renuncia? O, ¿cuáles explican su supervivencia? Una vasta literatura ha buscado responder a estas preguntas a través de estudios comparados que han intentado explicar el fenómeno de la inestabilidad de los presidentes en América Latina en el contexto de las crisis presidenciales.

Las crisis presidenciales se refieren a casos de agudo conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo, en los que uno de los poderes del Estado busca la disolución del otro. Es decir, “el Congreso intenta remover al presidente de su cargo, el presidente intenta clausurar el Congreso, o uno de los poderes apoya un movimiento cívico o militar en contra del otro” (Pérez-Liñán, 2009, p. 27). Aunque las crisis presidenciales tienen diferentes desenlaces, en América Latina se ha prestado especial atención a aquellos casos en los que el presidente ha sido destituido por el Congreso. Este fenómeno ha sido conceptualizado con diferentes términos; sin embargo, Llanos y Marsteintredet (2010) lo definen como colapso presidencial.

El colapso presidencial “denota el fenómeno específico del cese de una presidencia electa que conlleva una amplia variedad de manifestaciones, causas e implicaciones” (Llanos & Marsteintredet, 2010, p. 2). Entre las causas identificadas, se encontró que los escándalos políticos, el escudo legislativo y las protestas sociales masivas, son los mejores predictores en el análisis de los colapsos presidenciales (Pérez-Liñán, 2009). En ese sentido, en esta investigación se analizan estas condiciones en 11 casos de crisis presidenciales ocurridas en el Perú entre el 2001 y el 2022. Con el objetivo de explicar el colapso y la supervivencia presidencial, se adoptó un enfoque comparativo y se realizó un análisis de conjuntos nítidos (csQCA, por sus iniciales en inglés) con el software Fuzzy-set QCA desarrollado por Charles Ragin.

Los resultados obtenidos muestran que la configuración causal $E * \sim L * \sim P$ tuvo una consistencia del 43% en la explicación de los colapsos presidenciales, ya que de los siete casos en los que se presentó esta combinación de condiciones, solo tres presidentes colapsaron y los otros cuatro lograron la supervivencia.

La configuración causal $E * L * \sim P$ tuvo una consistencia del 0%, es decir, en ninguno de los tres casos los presidentes colapsaron, y, por el contrario, garantizaron su supervivencia. La configuración causal $E * L * P$ tuvo una consistencia del 100% al mostrar que el presidente que presentó estas condiciones colapsó.

Tras discutir estos resultados, se concluye que los presidentes que se enfrentaron a protestas masivas, colapsaron, mientras que aquellos que contaron con un escudo legislativo y no sufrieron protestas masivas en su contra, lograron la supervivencia.



Esto resalta la importancia de la fortaleza política en el Congreso y de la capacidad de los presidentes para gestionar la oposición y las demandas sociales en aras de la gobernabilidad, que, en Perú, depende de un delicado equilibrio entre el Ejecutivo y el Legislativo.

A continuación, se explica la estructura del artículo. En la sección siguiente a la introducción, se desarrolla un marco teórico que discute la evolución de los estudios de las crisis presidenciales. Luego, se explica el método de investigación, se definen las condiciones de análisis y se delimitan los casos. La sección de los resultados empieza con la caracterización de las crisis presidenciales ocurridas en el Perú entre el 2001 y el 2022. Posteriormente, se comparan estos casos y se analizan mediante csQCA. En la sección final, se discuten los resultados y se brindan algunas conclusiones.

INESTABILIDAD Y COLAPSO PRESIDENCIAL EN AMÉRICA LATINA

La discusión sobre la inestabilidad presidencial en América Latina fue iniciada por Linz (1990). Según el autor, los presidencialismos latinoamericanos eran regímenes inflexibles que complejizaban la resolución de las crisis. En concreto, Linz señalaba que la elección directa del presidente y de los parlamentarios, y el establecimiento de periodos de mandatos fijos —dos características propias del presidencialismo— dotaban de rigidez y estancamiento generalizado al sistema político, amenazando no solo la supervivencia de los presidentes, sino también la estabilidad y continuidad del régimen.

Sin embargo, tras la tercera ola democratizadora originada en Portugal en 1974, América Latina experimentó importantes cambios en su dinámica política. Los efectos de la tercera ola, no solo provocaron la transición a la democracia de países como Ecuador, Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay, El Salvador y Guatemala (Huntington, 1994), sino que también provocaron cambios en la dinámica de la resolución de las crisis políticas. Por un lado, la intervención militar disminuyó considerablemente en los inicios de la década de los noventa. En la década de los noventa, solo el 1% de los regímenes competitivos enfrentó golpes militares exitosos y el 4% enfrentó algún tipo de rebelión militar (Pérez-Liñán, 2009). Por otro lado, la hipótesis propuesta por Linz fue cuestionada al observarse que se originó una nueva tendencia de inestabilidad en la que solo los presidentes pondrían en peligro su supervivencia.

Esta nueva tendencia de “crisis sin derrumbe” ha sido estudiada por diferentes autores desde términos como “inestabilidad presidencial” (Ollier, 2008; Pérez-Liñán, 2008), “remoción presidencial” (Pérez-Liñán, 2009), “caída presidencial” (Hochstetler, 2008), “fracaso presidencial” (Edwards, 2007; Martínez, 2017) o “interrupción presidencial” (Negretto, 2006; Valenzuela, 2008). No obstante, Llanos y Marsteintredet (2010) consideran que estos términos no conceptualizan adecuadamente el fenómeno al ser muy específicos, emitir juicios normativos o remitir la caída presidencial como una rápida sucesión de presidentes. Por lo tanto, sostienen que el término “colapso presidencial” es más abarcador y neutral que otros.

Los colapsos presidenciales “denotan el fenómeno específico del cese de una presidencia electa” (Llanos & Marsteintredet, 2010, p. 2), y, desde la perspectiva de Pérez-Liñán (2009), es una de las nueve consecuencias que puede tener una crisis presidencial¹. Las crisis presidenciales se refieren a casos de grave conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo, en los que uno de los poderes del Estado busca la disolución del otro. Es decir, el “Congreso intenta remover al presidente de su cargo, el presidente intenta clausurar el Congreso, o uno de los poderes apoya un movimiento cívico o militar en contra del otro” (Pérez-Liñán, 2009, p. 27).

Desde la tercera ola, los primeros estudios sobre las crisis presidenciales adoptaron una perspectiva institucional. Valenzuela (2008) argumentaba que las presidencias se interrumpían por su poca capacidad de hacer frente a las crisis económicas o políticas y por la debilidad que el presidente suele tener en la asamblea Legislativa.

1. Pérez-Liñán utiliza el término “remoción presidencial” en lugar de colapso presidencial. Sin embargo, ambos términos denotan el mismo fenómeno.

Por estas dos condiciones —que parecían ser típicas de los gobiernos latinoamericanos—, Valenzuela, en concordancia con Linz, sostenía que era necesario transitar hacia regímenes parlamentarios que, en teoría, son menos rígidos y más flexibles ante las crisis políticas. Además, Negretto (2006) señalaba que la capacidad del presidente para formar coaliciones y la ubicación ideológica del partido del presidente en el Congreso establecía diferentes condiciones para su supervivencia política.

Los estudios de Valenzuela y Negretto terminaron por descartar la hipótesis de Linz al observarse que las crisis solo habían causado inestabilidad en los gobiernos y no en el régimen. Además, también se ha contrastado que los regímenes están lo suficientemente flexibilizados por sus constituciones, ya que incluyen mecanismos como el juicio político, declaraciones de incapacidad, renunciaciones anticipadas y elecciones prematuras (Pérez-Liñán, 2008).

Bajo esta nueva perspectiva institucional, Mustapic (2006) llevó a cabo algunos estudios que ponían énfasis en el papel del Congreso en la resolución de las crisis presidenciales. Según la autora, a partir de los años ochenta, América Latina presentó dos formatos en la resolución de las crisis presidenciales que dependían de la distribución del poder partidario en el Congreso. El primer formato atendía a una “salida presidencial de la crisis”, y denotaba aquellos casos en los que el presidente preparaba y procuraba una resolución ordenada de la crisis; el segundo formato, llamado “salida parlamentaria”, hacía referencia a la crisis en la que el Congreso tenía un mayor protagonismo y buscaba precipitar el alejamiento del presidente.

Sin embargo, también se han identificado factores extrainstitucionales. Por ejemplo, Hochstetler (2008), Ollier (2008), Pérez-Liñán (2008) y Zicari (2022) consideraban que las protestas callejeras son un factor crucial en el destino de los presidentes envueltos en una crisis presidencial; Pérez-Liñán (2009) enfatizó la importancia de los escándalos como motivadores del juicio político; Llanos y Marsteintredet (2010) señalaron que las crisis intragubernamentales son un factor determinante en los colapsos presidenciales; y Aversa (2016) incluyó en sus estudios la influencia del calendario electoral.

Todos estos factores se han analizado desde una perspectiva comparada con el fin de elaborar teorías que permitan comprender las crisis presidenciales y el colapso presidencial en América Latina. No obstante, y debido a la complejidad y particularidad de los países de la región, estos esfuerzos no han explicado consistentemente el fenómeno de los colapsos presidenciales.

En ese sentido, se ha optado por el enfoque de Pérez-Liñán (2009), que señala que los escándalos políticos, el escudo legislativo y las protestas sociales masivas son los mejores predictores para comprender los colapsos presidenciales.

EL MÉTODO, LAS CONDICIONES Y LOS CASOS

El presente estudio se desarrolló bajo el método comparativo. La comparación es un método de control que permite verificar o falsear generalizaciones (Sartori, 1999). Específicamente, se recurrió al análisis comparativo cualitativo (QCA, por sus siglas en inglés) desarrollado por Charles Ragin (1987).

QCA recoge las técnicas comparativas de similitud y diferenciación desarrolladas por John Stuart Mill y crea un conjunto de técnicas unidas por presupuestos epistemológicos comunes. En este sentido, las técnicas de QCA no utilizan un lenguaje centrado en variables dependientes e independientes, sino que respectivamente se centran en resultados y condiciones, de modo que se entiende que es precisamente la interacción de dichas condiciones —que se conocen como configuraciones—, y no su impacto aislado, la que provoca el resultado de interés (Castillo, 2017). En la actualidad, existen tres técnicas dominantes en QCA: csQCA (dicotómica), mvQCA (multicotómica) y fsQCA (difusa). El csQCA (crisp-set qualitative comparative analysis) se basa en los principios del álgebra booleana y utiliza una lógica binaria de la realidad, donde el valor “1” indica la presencia de una condición en un determinado conjunto y el valor “0” su ausencia (Álamos-Concha, 2017).

Según Erasmus University Rotterdam (s. f.), el csQCA requiere necesariamente el siguiente proceso: en primer lugar, se calibran los datos. Este proceso consiste en la asignación de puntuaciones “1” y “0” a las condiciones de análisis. Luego, se construye la tabla de verdad, que describe el resultado de cada posible combinación de condiciones presentes y ausentes en cada caso. Por último, se realiza la minimización lógica, que compara sistemáticamente los resultados y simplifica las configuraciones causales redundantes a una notación parsimoniosa que explique el fenómeno.

En esta investigación se analizaron los escándalos políticos, el escudo legislativo y las protestas sociales masivas a través de csQCA con el objetivo de explicar la supervivencia y los colapsos presidenciales en el Perú contemporáneo.

Los escándalos políticos se definen como aquellas noticias en las que el presidente, los miembros de su gabinete o su entorno cercano están involucrados en actos de corrupción o abusos de poder. El escudo legislativo se refiere a la capacidad del presidente para vetar el juicio político². Operativamente, se obtiene de la diferencia entre los congresistas que votan en contra del juicio político³ (P) y la proporción de votos necesarios que establece el reglamento del Congreso para vetar la iniciativa (v), dando como resultado un índice donde los valores positivos indican que el presidente contó con escudo legislativo y donde los valores negativos indican lo contrario. Por otro lado, las protestas sociales masivas se definen como manifestaciones en las que la población pidió expresamente la renuncia del presidente. Operativamente, dichas manifestaciones debieron contar mínimamente con cinco grupos sociales —entre gremios, estudiantes, trabajadores del Estado, confederaciones indígenas o de campesinos, pobres urbanos, manifestantes de clase media y clase alta— para ser consideradas como masivas. Estas condiciones se midieron dicotómicamente, donde “1” indicó la presencia de la condición y “0” su ausencia.

Los casos analizados en este estudio correspondieron a todos aquellos episodios de crisis presidencial que sufrieron los presidentes entre los años 2001 y el 2022. El análisis incluye exclusivamente a aquellos presidentes que sufrieron alguna amenaza de terminar su mandato antes del periodo establecido. En este sentido, se han incluido las crisis presidenciales de Alejandro Toledo en 2005, Alan García en 2010, Pedro Pablo Kuczynski en 2017 y 2018, Martín Vizcarra en 2019, 2020a y 2020b, Manuel Merino en 2020 y Pedro Castillo en 2021, 2022a y 2022b.

CRISIS PRESIDENCIALES EN EL PERÚ CONTEMPORÁNEO

1. ALEJANDRO TOLEDO, 2005

Después de diez años en el Gobierno, Alberto Fujimori fue destituido por el Congreso de la República tras la difusión de una serie de videos en los que su asesor presidencial, Vladimiro Montesinos, aparecía entregando sobornos a diferentes políticos y funcionarios del Estado.

Estos acontecimientos marcaron el inicio de un nuevo proceso de transición democrática, cuyos desafíos más importantes estuvieron volcados en el funcionamiento de una política sin partidos, ya que desde los años noventa, la política la realizan actores marcados por la desideologización; el personalismo; la volatilidad, la improvisación y precariedad de los liderazgos; el cortoplacismo de su racionalidad; y su excesivo pragmatismo (Tanaka, 2005).

2. El procedimiento de juicio político (vacancia presidencial en Perú) incorpora diferentes votaciones en diferentes instancias. En este artículo consideramos la votación realizada por el pleno del Congreso donde se debate la citación del presidente ante el Congreso.

3. La Constitución Política de 1993 del Perú no incorpora propiamente la figura del juicio político, sino que introduce un procedimiento de acusación constitucional con incrustaciones del juicio político, donde el Congreso queda facultado de levantar la inmunidad (antejuicio) y sancionar al funcionario acusado con suma independencia (juicio político) (García, 2004).

Con la caída de Fujimori, y el fin del gobierno transitorio de Valentín Paniagua, Alejandro Toledo fue elegido presidente en las elecciones generales de 2001. Durante su gobierno, Toledo no prestó la atención suficiente a los problemas generados por la ausencia de un sistema de partidos, sino que centró sus esfuerzos en el proceso de descentralización que había encontrado toda clase de resistencias desde 1979. De esta manera, en 2002, logró la aprobación de la Ley de Bases de la Descentralización, la elección de nuevas autoridades subnacionales y la implementación de mecanismos de participación y vigilancia ciudadana (Monge, 2007).

A pesar de los logros alcanzados por Toledo al inicio de su mandato, el desempeño de su Gobierno empezó a poner de manifiesto la precariedad de su liderazgo político. La imagen proyectada por el presidente a la ciudadanía, mostró un elevado grado de incapacidad del Gobierno para cumplir las múltiples propuestas realizadas en la campaña electoral. En consecuencia, los ciudadanos se movilizaron y realizaron diversas protestas. Según los datos de Aragón et al. (2024), el gobierno de Toledo registró 3020 episodios de protestas, de las cuales, 1282 eran de carácter político y 508 estaban específicamente dirigidas contra la presidencia.

A pesar de las constantes manifestaciones, Toledo enfrentó uno de los episodios de inestabilidad más graves de su mandato en enero de 2005. Un grupo de reservistas militares, liderados por Antauro Humala, realizó un levantamiento militar en Andahuaylas luego de haber sido pasados al retiro por el Gobierno. En ese sentido, los dirigidos por Humala exigieron la renuncia del presidente. Las acciones insurgentes se centraron en el allanamiento de una estación de policías, donde cuatro oficiales y dos reservistas fueron asesinados como consecuencia de los enfrentamientos. Tras la llegada de los refuerzos policiales y ante la imposibilidad de cumplir con su objetivo, Antauro Humala decidió entregarse a las autoridades y ordenó la deposición de armas a sus seguidores.

Posteriormente, pero en el mismo mes, el congresista opositor al Gobierno Rafael Rey, promovió una moción de vacancia contra Toledo por el escándalo en el que se le involucraba por la falsificación de firmas durante el proceso de inscripción de su partido político, Perú Posible. “Lo acusaron de convocar, instruir y dirigir a un grupo de personas para llenar planillones con las rúbricas y así llegar a la cuota que pide el Jurado Nacional de Elecciones” (RPP, 2017). Sin embargo, dicha iniciativa fue archivada rápidamente por el Congreso y no supuso peligro alguno para el presidente.

La crisis presidencial de Toledo en 2005 fue superada eficazmente por el Gobierno y el presidente logró culminar su mandato en julio de 2006.

2. ALAN GARCÍA, 2010

Tras las elecciones de 2006, Alan García asumió su segundo mandato con una economía peruana que crecía de manera sostenida, con superávit en sus cuentas externas, con acumulación de reservas internacionales, con baja inflación, con un mercado financiero en proceso de desdolarización y con un mercado de capitales en soles que hacía más competitivo el mercado crediticio (Jiménez, 2008). Estas condiciones, le permitieron establecer alianzas con el empresariado y con la derecha, fuerzas políticas históricamente antagonistas del Partido Aprista Peruano (Gutiérrez, 2007).

Sin embargo, el Gobierno de García experimentó un elevado número de protestas que pusieron de manifiesto la deficiente gestión institucional de los conflictos sociales por parte del Estado (Tanaka, 2012). Según los datos de Aragón et al. (2024), entre los años 2006 y 2011, se registraron 3749 episodios de protestas sociales, de los cuales, 1954 eran reclamos políticos, y 874 estaban dirigidas contra el presidente.

Las protestas sociales contra el Gobierno alcanzaron su punto álgido en junio de 2009, cuando los comuneros amazónicos de Bagua, en Amazonas, bloquearon las carreteras y se enfrentaron a la policía por la política neoliberal del Estado. La represión ejercida por el Gobierno, generó un escándalo tras conocerse que el enfrentamiento causó la muerte de comuneros y policías.



De esta manera, el conflicto en Bagua motivó a la oposición en el Congreso a promover una moción de vacancia contra el presidente en abril de 2010. Esta iniciativa buscó materializar los desaciertos del Gobierno y señalaba como 67 peruanos habían perdido la vida a manos del Estado en reclamo de sus derechos fundamentales⁴.

A pesar del uso desproporcionado de la fuerza por parte de la policía, los muertos y los cientos de heridos durante el conflicto en Bagua, la moción presentada por la oposición fue archivada por el Consejo Directivo del Congreso de la República y García culminó su mandato un año más tarde, en julio de 2011.

3. PEDRO PABLO KUCZYNSKI, 2017

Las elecciones presidenciales de 2016 se llevaron a cabo en un contexto de relativa estabilidad política, económica y social. Ollanta Humala logró culminar su mandato sin mayores dificultades, las protestas sociales disminuyeron significativamente y la economía crecía sin interrupciones desde 2010. Además, los comicios se desarrollaron entre dos candidatos afines al modelo económico impuesto por la Constitución de 1993, por lo que no se preveían dificultades en el siguiente periodo de gobierno.

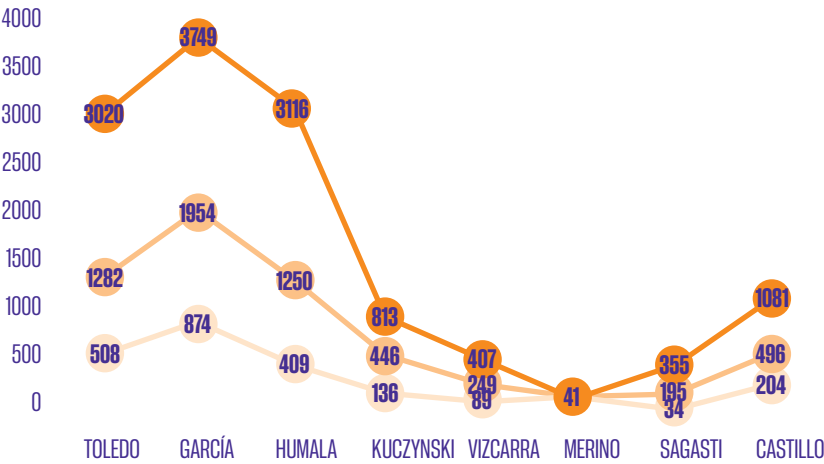


GRÁFICO 1.
EVOLUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR GOBIERNO

LEYENDA

- PROTESTAS TOTAL
- PROTESTAS POLÍTICAS
- PROTESTAS CONTRA EL PRESIDENTE

Nota: elaboración propia en base a los datos de Aragón et al. (2024).

El proceso electoral culminó con la victoria en segunda vuelta de Pedro Pablo Kuczynski frente a Keiko Fujimori por un estrecho margen de votos. No obstante, el partido político de Keiko Fujimori, Fuerza Popular (FP), obtuvo una relevante victoria en las elecciones parlamentarias, al ocupar 73 de los 130 escaños, mientras que el partido de Kuczynski, Peruanos Por el Kambio (PPK), obtuvo 18, convirtiéndose en la bancada oficialista más débil del Perú contemporáneo.

PERIODO	PORCENTAJE DE ESCAÑOS DEL PARTIDO DE GOBIERNO (INICIO DE GOBIERNO)	CURULES ALCANZADAS AL INICIO DE GOBIERNO
2001 - 2006	38%	45
2006 - 2011	30%	36
2011 - 2016	36%	47
2016 - 2021	14%	18
2021 - 2026	29%	37

TABLA 1.
ESCAÑOS DEL PARTIDO OFICIALISTA AL INICIO DE SU GOBIERNO.

Nota: Datos de Campos (2021) recuperados por Carbajal (2023).

4. Moción N° 9789.

La debilidad de Kuczynski en el Parlamento le impidió defenderse de la oposición tras el estallido de uno de los escándalos de corrupción más importantes de América Latina. En 2016, se inició una investigación fiscal por el caso Lava Jato, que desveló cómo, durante dos décadas las empresas constructoras Odebrecht y OAS, en alianza con empresas peruanas, habían pagado sobornos y financiado campañas políticas en el país (Dargent & Rousseau, 2022). El caso Lava Jato sacudió la política peruana por el alto involucramiento de la clase política en el escándalo. No solo Kuczynski estaba involucrado, sino que también lo estaba la líder de la oposición, Keiko Fujimori, y otros políticos de conocida trayectoria.

Tras la difusión del escándalo, la oposición en el Congreso decidió llevar a juicio político al presidente en diciembre de 2017, luego de acusarlo de recibir sobornos de la constructora brasileña durante su mandato como ministro en el gobierno de Toledo. Dispuesto a todo por su supervivencia, Kuczynski buscó debilitar a la oposición ofreciendo obras públicas y aumentos presupuestarios de manera secreta a aquellos congresistas que votaran en contra de la destitución. Además, como parte de las negociaciones con Kenji Fujimori, también decidió otorgar un indulto a Alberto Fujimori por “razones humanitarias” (BBC, 2017).

Las votaciones para la destitución se llevaron a cabo el 21 de diciembre de 2017, y con 79 votos a favor, 19 en contra y 21 abstenciones, Kuczynski logró la supervivencia.

4. PEDRO PABLO KUCZYNSKI, 2018

Tras las votaciones de diciembre del 2017, Jorge Barata, exdirector ejecutivo de Odebrecht en Perú, afirmó que la constructora entregó dinero a la campaña de Kuczynski en 2011. Estas declaraciones llevaron a las bancadas de Nuevo Perú y Frente Amplio a presentar una nueva moción de vacancia contra el presidente (Silva, 2018). Sin embargo, durante el debate, la bancada de FP mostró una serie de videos en los que se observaba a un grupo de congresistas, liderados por Kenji Fujimori, intentar convencer a Moisés Mamani de votar en contra de la destitución de Kuczynski.

El escándalo generado por los vídeos obligó a Kuczynski a presentar su renuncia el 21 de marzo de 2018, luego de que se haya aprobado un segundo juicio político en su contra. Posteriormente, el Congreso aceptó su renuncia con 105 votos a favor, 12 en contra y 4 abstenciones.

5. MARTÍN VIZCARRA, 2019

Con la renuncia de Kuczynski, Martín Vizcarra, primer vicepresidente y embajador peruano en Canadá desde septiembre de 2017 (Riepl, 2019), asumió el Gobierno. Ante los escándalos originados por el caso Lava Jato, Vizcarra propuso una serie de reformas políticas y judiciales en aras de la lucha contra la corrupción. Esta iniciativa, sin embargo, despertó el malestar de la oposición en el Congreso, y a lo largo de 2019, las hostilidades entre ambos poderes del Estado se agudizaron notoriamente.

En enero de ese año, y tras el intento de Pedro Chávarry, fiscal de la Nación, de destituir a los fiscales del equipo especial Lava Jato, Vizcarra planteó una reforma del Ministerio Público con la que el Congreso no estuvo de acuerdo; en junio, el Gobierno presentó una cuestión de confianza para respaldar la reforma política que el Congreso no atendía desde mayo de 2018; un mes más tarde, en julio, Martín Vizcarra propuso una reforma constitucional durante su mensaje presidencial para adelantar las elecciones y poner fin a la crisis política entre los poderes del Estado; y en septiembre, el presidente anunció que plantearía una cuestión de confianza ante la acelerada y poco transparente elección de los miembros del Tribunal Constitucional (TC) (Paredes & Encinas, 2020). Por otro lado, la férrea lucha contra la corrupción planteada por Vizcarra fue cuestionada tras la difusión de algunas investigaciones periodísticas que vinculaban a una empresa consultora del presidente con Odebrecht.

Las hostilidades entre el Ejecutivo y el Legislativo llegaron a su punto crítico el 30 de septiembre de 2019, cuando, durante la elección de miembros del TC, el presidente del Consejo de Ministros acudió al Congreso a presentar la cuestión de confianza planteada por el presidente.

Sin embargo, el Legislativo ignoró al presidente del Consejo de Ministros y continuó con la elección de miembros del tribunal. Ante este hecho, el presidente interpretó una segunda denegación —esta vez fáctica— de la confianza⁵ y ordenó el cierre del Congreso.

6. MARTÍN VIZCARRA, 2020A

Con la disolución del Congreso, Vizcarra convocó a elecciones parlamentarias para enero del 2020. Con estas nuevas elecciones, se pretendía dar por finalizada la crisis política originada en 2016 como consecuencia de la mayoría absoluta que había obtenido FP. Con el Parlamento renovado, el Gobierno buscó la aprobación de las reformas políticas y judiciales que estaba impulsando desde 2018. No obstante, la iniciativa provocó nuevos enfrentamientos con el Congreso.

En el contexto de la crisis por salubridad pública a causa del coronavirus (COVID-19), el Congreso decidió llevar a un juicio político a Martín Vizcarra luego de revelarse una serie de audios telefónicos en los que se escuchaban coordinaciones entre el presidente y miembros de su Gobierno sobre las investigaciones que el Ministerio Público estaba realizando a Richard Cisneros, un artista del medio local que se había beneficiado por contratos en el Ministerio de Cultura. Las votaciones para la destitución se realizaron el 18 de septiembre de 2020, pero la oposición no alcanzó los votos suficientes y Vizcarra logró la supervivencia.

7. MARTÍN VIZCARRA, 2020B

Un mes después de su primer proceso de juicio político, Martín Vizcarra fue denunciado por supuestos actos de corrupción durante su gestión como gobernador regional de Moquegua entre el 2011 y el 2014.

Las denuncias realizadas por los diferentes medios de comunicación señalaban que Vizcarra formó parte de “El Club de la Construcción”, un cártel de empresas constructoras, peruanas y extranjeras, que se dedicaban a ganar licitaciones públicas de grandes infraestructuras mediante el pago de sobornos a autoridades (Castedo, 2020).

Ante el escándalo, el Congreso decidió iniciar un nuevo proceso de juicio político contra Vizcarra en noviembre. Con 105 votos a favor, 19 en contra y 4 abstenciones, el presidente fue destituido.

8. MANUEL MERINO, 2020

Tras la destitución de Vizcarra, el presidente del Congreso, Manuel Merino, asumió la presidencia. Sin embargo, la ciudadanía estuvo en desacuerdo con la sucesión y realizó intensas manifestaciones en contra del nuevo Gobierno. Las protestas contra Merino se realizaron masivamente entre el 10 y el 16 de noviembre en las regiones de Áncash, Apurímac, Arequipa, Ayacucho, Cusco, Junín, La Libertad, Lambayeque, Lima, Loreto, Pasco, Piura, Puno, San Martín y Tacna. Miles de pobladores rurales y urbanos, estudiantes universitarios, artistas, adultos mayores, jóvenes, colectivos, operadores políticos y representantes distritales exigieron la renuncia de Manuel Merino a través de marchas, plantones, vigiliadas, cacerolazos y enfrentamientos con la policía (Aragón et al., 2024).

Las acciones emprendidas por el Gobierno en contra de las protestas, fueron cuestionadas por la prensa y la comunidad internacional al observarse un uso desproporcionado de la fuerza por parte de las autoridades estatales. Finalmente, el escándalo originado por la muerte de dos jóvenes la noche del 14 de noviembre, llevó a Manuel Merino a presentar su renuncia al día siguiente (BBC, 2020; El Comercio, 2020).

5. Anteriormente, el Congreso le negó la confianza al gabinete ministerial de Kuczynski en el contexto de la implementación de la reforma educativa. (Paredes & Encinas, 2020)

9. PEDRO CASTILLO, 2021

Las elecciones presidenciales de 2021 enfrentaron a Keiko Fujimori y a Pedro Castillo, un candidato outsider invitado por el partido político Perú Libre. La victoria de Castillo sobre Fujimori, fue igual de estrecha que la victoria de Kuczynski en 2016. Sin embargo, el resultado no fue aceptado por las fuerzas políticas de derechas, quienes denunciaron fraude y complicidad de los órganos electorales en favor de Castillo. Según Goldstein (2022), la victoria de Castillo activó un bloque unido de la derecha peruana por la presunta puesta en crisis del modelo económico de la Constitución Política de 1993. Esto llevó a Castillo a gobernar sin el apoyo de las élites que buscaban terminar con su mandato lo antes posible. En ese sentido, el nuevo Gobierno tuvo que hacer frente a una grave crisis política a lo largo de 2021 y 2022.

A finales de 2021, Castillo enfrentó su primera crisis presidencial. Según la moción de orden del día N° 1222, Pedro Castillo debía ser declarado incapaz moralmente por haber hecho un uso ilegal de fondos públicos durante su campaña electoral; por haber designado a funcionarios vinculados al terrorismo; por el tráfico de influencias en ascensos en las Fuerzas Armadas y en la Superintendencia Nacional de Aduanas y Administración Tributaria; por haber debilitado el sistema democrático; y por haber generado inestabilidad económica con sus declaraciones brindadas, su negatividad a la rendición de cuentas y su permisividad ante la violencia contra la mujer (Congreso de la República, s. f.).

Sin embargo, a pesar de los argumentos de la oposición, Castillo vetó el juicio político en su contra —siendo el único presidente capaz de hacerlo desde 2016— y logró superar su primera crisis presidencial, ya que diversos partidos no apoyaron la iniciativa de Renovación Popular (RP) y FP.

FECHA	GOBIERNO	ASISTENTES	A FAVOR	P	v	P%	v%	L
27/12/2017	PPK	111	93	17	79	0.13	0.61	-0.48
15/03/2018	PPK	117	87	30	79	0.23	0.61	-0.38
30/09/2019	VIZCARRA	81	78	3	79	0.02	0.61	-0.59
11/09/2020	VIZCARRA	126	65	60	79	0.46	0.61	-0.15
02/11/2020	VIZCARRA	120	60	58	79	0.45	0.61	-0.16
25/11/2021	CASTILLO	128	46	82	79	0.63	0.61	0.02
28/03/2022	CASTILLO	129	55	74	79	0.57	0.61	-0.04
07/12/2022	CASTILLO	117	73	38	79	0.29	0.61	-0.32

TABLA 2.

ESCUDO LEGISLATIVO 2016 - 2022.

Nota: Se han considerado los datos de las votaciones que determinan la asistencia del presidente al Congreso. Los votos en abstención han sido tomados como votos en contra del juicio político ya que favorecen al presidente. P = votos en contra del juicio político; v = umbral para vetar juicio político; L = índice de escudo legislativo. Elaboración propia en base a los datos de Congreso de la República del Perú (s. f.)

10. PEDRO CASTILLO, 2022A

En marzo de 2022, Pedro Castillo enfrentó un nuevo proceso de juicio político tras la difusión de algunos escándalos políticos por corrupción y tráfico de influencias. En enero, diversos medios de comunicación denunciaron que Aníbal Torres, ministro de Justicia, había intentado destituir a Daniel Soria —procurador público— en venganza por las investigaciones a Castillo. Por otro lado, en marzo, la Fiscalía inició investigaciones a los sobrinos del presidente por su implicación en actos de corrupción; y Lilia Paredes (esposa de Castillo) y Yenifer Paredes (cuñada de Castillo) fueron acusadas de tráfico de influencias.

Estos escándalos motivaron al Congreso a iniciar un nuevo proceso de juicio político. A pesar de que nuevos partidos políticos —como Acción Popular, Alianza Para el Progreso, Podemos Perú y Somos Perú— se adhirieron a la iniciativa, la oposición solo alcanzó 55 votos a favor de la destitución y no consiguió separar a Castillo de la presidencia.

11. PEDRO CASTILLO, 2022B

Ocho meses más tarde, en noviembre de 2022, el congresista Edward Málaga presentó una nueva moción de vacancia en contra de Castillo después de que la Fiscal de la Nación acudiera al Congreso a presentar una denuncia constitucional contra el presidente por sus presuntos vínculos con la corrupción.

En esta oportunidad, Castillo no enfrentaba ninguna acusación diferente a las ya conocidas, por lo que se preveía que el desenlace de esta nueva iniciativa tendría el mismo destino que las anteriores. Sin embargo, en la mañana del 7 de diciembre, Pedro Castillo intentó un golpe de Estado en señal abierta con la finalidad de poner fin al constante acoso que recibía desde el Parlamento. No obstante, las fuerzas militares no respaldaron el accionar del presidente, y el Congreso de la República destituyó a Castillo mediante la Resolución Legislativa 001-2022-2023-CR.

EXPLICANDO LOS COLAPSOS PRESIDENCIALES DEL PERÚ CONTEMPORÁNEO

En el apartado anterior, se han caracterizado las crisis presidenciales que pusieron en peligro la supervivencia de los presidentes entre los años 2001 – 2022. Además, en esta descripción pueden identificarse claramente dos tendencias de inestabilidad presidencial.

La primera tendencia, que abarca el periodo entre los años 2001 y 2016, muestra que, a pesar de enfrentar un alto número de protestas sociales y de estar involucrados en escándalos políticos, los presidentes no fueron objeto de juicios políticos y lograron culminar sus mandatos según lo previsto. Por el contrario, una segunda tendencia, que abarca el periodo entre los años 2016 y 2022, muestra cómo presidentes sumamente débiles en el Parlamento se vieron amenazados por el uso del juicio político tras la difusión de escándalos que involucraban la integridad presidencial. En este nuevo periodo, iniciado en 2016, cuatro presidentes colapsaron en menos de seis años. Pero, ¿qué condiciones influyeron en la destitución o renuncia de los presidentes en el Perú contemporáneo? Y ¿qué condiciones hicieron que los presidentes logren la supervivencia? Buscamos responder estas preguntas en la presente sección a través del crisp-set analysis QCA.

CRISIS PRESIDENCIAL	ESCÁNDALO POLÍTICO	ESCUDO LEGISLATIVO	PROTESTAS MASIVAS	RESULTADO
ALEJANDRO TOLEDO 2005	SÍ	SÍ	NO	SUPERVIVENCIA
ALAN GARCÍA 2010	SÍ	SÍ	NO	SUPERVIVENCIA
P. P. KUCZYNSKI 2017	SÍ	NO	NO	SUPERVIVENCIA
P. P. KUCZYNSKI 2018	SÍ	NO	NO	COLAPSO
MARTÍN VIZCARRA 2019	SÍ	NO	NO	SUPERVIVENCIA
MARTÍN VIZCARRA 2020A	SÍ	NO	NO	SUPERVIVENCIA
MARTÍN VIZCARRA 2020B	SÍ	NO	NO	COLAPSO
MANUEL MERINO 2020	SÍ	SÍ	SÍ	COLAPSO
PEDRO CASTILLO 2021	SÍ	SÍ	NO	SUPERVIVENCIA
PEDRO CASTILLO 2022A	SÍ	NO	NO	SUPERVIVENCIA
PEDRO CASTILLO 2022B	SÍ	NO	NO	COLAPSO

TABLA 3.
CRISIS PRESIDENCIALES 2001 - 2022.

Nota: elaboración propia

CRISIS PRESIDENCIAL	ESCÁNDALO POLÍTICO	ESCUDO LEGISLATIVO	PROTESTAS MASIVAS	RESULTADO
ALEJANDRO TOLEDO 2005	1	1	0	0
ALAN GARCÍA 2010	1	1	0	0
P. P. KUCZYNSKI 2017	1	0	0	0
P. P. KUCZYNSKI 2018	1	0	0	1
MARTÍN VIZCARRA 2019	1	0	0	0
MARTÍN VIZCARRA 2020A	1	0	0	0
MARTÍN VIZCARRA 2020B	1	0	0	1
MANUEL MERINO 2020	1	1	1	1
PEDRO CASTILLO 2021	1	1	0	0
PEDRO CASTILLO 2022A	1	0	0	0
PEDRO CASTILLO 2022B	1	0	0	1

Nº	E	L	P	CASOS	CONSISTENCIA
1	1	0	0	KUCZYNSKI (2017), KUCZYNSKI (2018), VIZCARRA (2019), VIZCARRA (2020A), VIZCARRA (2020B), CASTILLO (2022A), CASTILLO (2022B)	0.43
2	1	1	0	TOLEDO (2005), GARCÍA (2010), CASTILLO (2021)	0
3	1	1	1	MERINO (2020)	1
4	0	0	0	-	-
5	0	1	0	-	-
6	0	0	1	-	-
7	1	0	1	-	-
8	0	1	1	-	-

TIPO DE SOLUCIÓN	FÓRMULA	CONSISTENCIA	COBERTURA
COMPLEJA	$E * L * P$	1	0.25
INTERMEDIA	$E * L * P$	1	0.25
PARSIMONIOSA	P	1	0.25

TABLA 4.
CALIBRACIÓN DE DATOS.

Nota: 1 indica la presencia de la condición y 0 su ausencia. En "Resultado", 0 indica la supervivencia presidencial y 1 el colapso presidencial. Elaboración propia.

TABLA 5.
TABLA DE VERDAD.

Nota: N° = número de configuración; E = escándalos políticos; L = escudo legislativo; P = protestas masivas. Elaboración propia.

TABLA 6.
SOLUCIÓN COMPLEJA, INTERMEDIA Y PARSIMONIOSA DEL COLAPSO PRESIDENCIAL.

Nota: elaboración propia.

Los resultados observados en la tabla de verdad (tabla 5), muestran que el mayor número de casos se situó en la configuración causal n° 1: $E * \sim L * \sim P^6$.

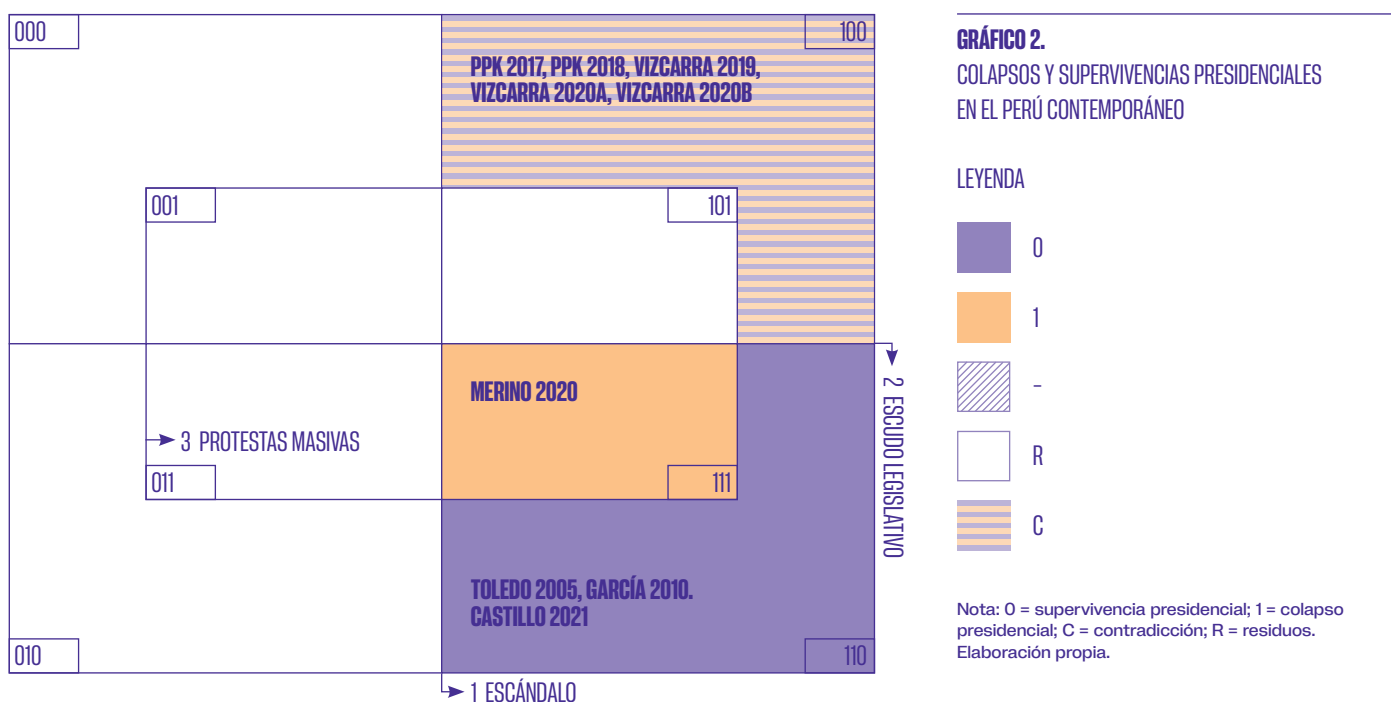
6. El símbolo "*" significa adición y el símbolo "~" negación.

Sin embargo, este modelo es contradictorio al mostrar que la misma combinación de condiciones produce dos resultados diferentes. En este modelo, el 43% de las crisis presidenciales terminaron en el colapso presidencial, mientras que en el 57% restante, los presidentes lograron su supervivencia.

La configuración causal nº 2: $E * L * \sim P$ muestra una consistencia del 0%, ya que ninguno de los tres presidentes que presentó esta combinación de condiciones durante una crisis presidencial colapsó, sino que, por el contrario, los presidentes garantizaron su supervivencia.

La configuración causal nº 3: $E * L * P$ muestra una consistencia del 100% y señala que, a pesar de que el presidente haya contado con un escudo legislativo, este colapsó tras el desarrollo de protestas masivas en su contra y la implicación del Gobierno en escándalos políticos.

Por último, la tabla 6 muestra las soluciones que el software Fuzzy-set QCA ha identificado. El resultado parsimonioso señala que las protestas masivas fueron una condición suficiente para provocar el colapso presidencial en el Perú entre el 2001 y el 2022. Sin embargo, esta condición apenas tuvo una cobertura del 25%, ya que solo explicó uno de los cuatro colapsos presidenciales.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos muestran que el escándalo político ha estado presente en todos los casos analizados. Estos escándalos han sido los desencadenantes de los procesos que pusieron en peligro la supervivencia de los presidentes. Por un lado, motivaron a la oposición en el Parlamento a emplear mecanismos de control político que buscaron desestabilizar a los Gobiernos. En este escenario, fue importante la relación que el mandatario tuvo con el Congreso, ya que solo los presidentes fuertes en el Parlamento evitaron ser enjuiciados políticamente —Toledo en 2005, García en 2010 y Castillo en 2021— y garantizaron su supervivencia durante las crisis presidenciales que enfrentaron; por el contrario, presidentes sumamente débiles no pudieron protegerse de la oposición ante escándalos que comprometieron seriamente la presidencia —PPK 2017 y 2018; Vizcarra en 2019, 2020a y 2020b; y Castillo en 2022a y 2022b—. En este contexto, un 43% de los presidentes que enfrentó escándalos y juicios políticos terminaron colapsando y un 57% logró la supervivencia.

Por otro lado, los escándalos políticos también motivaron a los ciudadanos a emprender protestas masivas en contra de los presidentes con el fin de obligarlos a presentar su renuncia, tal y como ocurrió con Manuel Merino en 2020. Al respecto, Pérez-Liñán (2009) sostuvo que mientras los escándalos políticos y la política legislativa son clave para explicar el proceso de juicio político, la movilización masiva constituye un factor fundamental que lleva a la remoción presidencial.

Desde el 2016, las crisis presidenciales en el Perú contemporáneo, no solo han terminado por provocar el colapso de cuatro presidentes en menos de seis años, sino que también han tenido efectos sobre otros elementos del sistema político. En particular, consideramos que el uso excesivo de mecanismos de control como el juicio político y la cuestión de confianza, que naturalmente se diseñaron para ser utilizados en casos de extrema inestabilidad política, ha afectado notablemente a la gobernabilidad.

A finales del siglo XX, la desarticulación social, el descrédito de las instituciones y la cuasi bancarrota estatal fueron factores que afectaron la gobernabilidad y llevaron a la institución de un autoritarismo que fue capaz de lidiar y solucionar estos problemas (Cotler, 2000). Posteriormente, entre el 2001 y el 2016, la gobernabilidad se vio afectada por protestas sociales que evidenciaban la incapacidad del Estado para atender los reclamos y mediar los conflictos de forma adecuada. En la actualidad, desde 2016, las hostilidades entre el Ejecutivo y el Legislativo han afectado a la gobernabilidad al normalizar el uso del juicio político en situaciones que no estaban pensadas para aplicarse. Además, como consecuencia de estas hostilidades, se ha terminado por establecer un cambio de régimen aparente, en el que la presidencia ya no maneja la agenda política, sino que ahora lo hace el Congreso (Dargent & Rousseau, 2022).

Finalmente, este artículo concluye que los presidentes que enfrentaron protestas masivas, colapsaron, mientras que aquellos que contaron con un escudo legislativo y no sufrieron protestas masivas en su contra, lograron la supervivencia. Esto resalta la importancia de la fortaleza política del presidente en el Congreso y de su capacidad para gestionar la oposición y las demandas sociales en aras de la gobernabilidad, que, en Perú, depende de un delicado equilibrio entre el Ejecutivo y el Legislativo.

REFERENCIAS

- Álamos-Concha, P. (2017). csQCA. En I. Medina, P. Castillo, P. Álamos-Concha, & B. Rihoux (Eds.), *Análisis Cualitativo Comparado (QCA)* (pp. 77–113). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Aragón, Jorge, Arce, M., Aurazo, R., & Coronel, O. (2024, abril). *Base de Eventos de Protestas del Perú, Versión Abril 2024*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://democracia-gobernabilidad.pucp.edu.pe/participaci%C3%B3n/protestas-sociales/tablero-de-datos>
- Aversa, C. I. (2016). Pugna de poderes y salidas anticipadas: explicando la modalidad de resolución de las crisis presidenciales. *América Latina Hoy*, 74, 99–124. <https://doi.org/10.14201/alh20167499124>
- BBC. (2017, diciembre 25). ¿"Indulto humanitario" o pacto por la impunidad? Por qué causa tanta polémica en Perú el perdón a Alberto Fujimori. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42476477>
- BBC. (2020, noviembre 15). *Renuncia Manuel Merino, presidente interino de Perú, tras menos de una semana en el poder*. BBC.
- Campos, M. (2021). Gobernabilidad democrática en congresos fragmentados. *Gaceta Constitucional*, 162, 53–61.
- Carbajal Rosas, Á. J. (2023). *Ejecutivo vs. Legislativo: El caso peruano (2016–2020). Factores que incrementaron la conflictividad entre ambos poderes del Estado*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castedo, A. (2020, noviembre). *Martín Vizcarra: qué es el "Club de la construcción", el escándalo de presunta corrupción que le costó la presidencia al exmandatario peruano*. BBC.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54896219>
- Castillo, Pablo. (2017). Introducción. En I. Medina, P. Castillo, P. Álamos-Concha, & B. Rihoux (Eds.), *Análisis Cualitativo Comparado (QCA)* (pp. 7–19). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Congreso de la República. (s. f.). *Mociones*. Congreso de la República. Recuperado 20 de octubre de 2023, de <https://wb2server.congreso.gob.pe/smociones-portal/#/expediente/search>
- Congreso de la República del Perú. (s. f.). *Departamento de Investigación Parlamentaria*. Departamento de Investigación Parlamentaria. Recuperado 19 de octubre de 2023, de <https://www.congreso.gob.pe/didp/>
- Cotler, J. (2000). La gobernabilidad en el Perú: entre el autoritarismo y la democracia. En J. Cotler & R. Grompone (Eds.), *El fujimorismo: ascenso y caída de un régimen autoritario* (pp. 13–75). IEP.
- Dargent, E., & Rousseau, S. (2021). Perú 2020: ¿el quiebre de la continuidad? *Revista de Ciencia Política*, 41②, 377–400. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2021005000112>
- Dargent, E., & Rousseau, S. (2022). Choque de poderes y degradación institucional: cambio de sistema sin cambio de reglas en el Perú (2016–2022). *En Política y Gobierno* (Vol. 29).
- Edwards, M. (2007). *Presidential Survival in South America: Analyzing Institutional, Economic and Social Factors*. Latin American Studies Association.
- El Comercio. (2020, noviembre 15). *Seis días de protestas en Perú derriban el Gobierno transitorio de Manuel Merino*. El Comercio.
<https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/protestas-peru-derriban-manuel-merino.html>



- Erasmus University Rotterdam. (s. f.). *Qualitative Comparative Analysis (QCA)*. Coursera.
- García, A. (2004). Juicio político, antejuicio y acusación constitucional en el sistema de gobierno peruano. *Revista Jurídica Cajamarca*.
- Goldstein, A. (2022). Las elites y las derechas en oposición al gobierno de Pedro Castillo en Perú. *Discursos del Sur, revista de teoría crítica en Ciencias Sociales*, 9, 119–150. <https://doi.org/10.15381/dds.n9.21593>
- Gutiérrez, M. (2007). *Alan García al frente del gobierno peruano: ¿180 días de luna de miel condicionada?*. https://www.ieim.uqam.ca/IMG/pdf/chro_Gutierrez_07-05.pdf
- Hochstetler, K. (2008). Repensando el presidencialismo: desafíos y caídas presidenciales en el Cono Sur. *América Latina Hoy*, 49. <https://doi.org/10.14201/alh.1350>
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Ediciones Paidós.
- Jiménez, F. (2008). Dos años del gobierno de Alan García: ¿un retorno al pasado? En *PUCP*. PUCP. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/47389/jimenez.pdf?sequence=1>
- Llanos, M., & Marsteintredet, L. (2010). Presidential breakdowns in Latin America, causes and outcomes of executive instability in developing democracies. En *Presidential breakdowns in Latin America, causes and outcomes of executive instability in developing democracies* (1a ed.). Palgrave Macmillan.
- Martínez, C. A. (2017). Presidential survival in South America: Rethinking the role of democracy. *International Political Science Review*, 38①, 40–55. <https://doi.org/10.1177/0192512115604904>
- Monge, C. (2007). La descentralización: lo que nos dejó Toledo, lo que nos espera con García. *Economía y Sociedad*, 7–12.
- Mustapic, A. M. (2006). América Latina: las renuncias presidenciales y el papel del Congreso. *Política*, 47, 55–70.
- Negretto, G. (2006). Minority Presidents and Democratic Performance in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 48, 63–92.
- Ollier, M. M. (2008). La institucionalización democrática en el callejón: la inestabilidad presidencial en Argentina (1999–2003). *América Latina Hoy*, 49. <https://doi.org/10.14201/alh.1351>
- Paredes, M., & Encinas, D. (2020). Perú 2019: crisis política y salida institucional. *Revista de ciencia política (Santiago)*, ahead, 0–0. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X20200050000116>
- Pérez-Liñán, A. (2008). Instituciones, coaliciones callejeras e inestabilidad política: perspectivas teóricas sobre las crisis presidenciales. *América Latina Hoy*, 49, 105–126.
- Pérez-Liñán, A. (2009). *Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina* (Fondo de Cultura Económica, Ed.; 2009a ed.).
- Ragin, C. (1987). *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. University of California Press.
- Riepl, M. (2019). *Martín Vizcarra, una historia de traición y lealtad* (1a ed.). Editorial Planeta Perú.
- RPP. (2017, febrero 9). *Los más grandes escándalos que enfrentó el expresidente Alejandro Toledo*. RPP. <https://rpp.pe/politica/judiciales/los-mas-grandes-escandalos-que-enfrento-el-expresidente-alejandro-toledo-noticia-1029322?ref=rpp>

Sartori, G. (1999). Comparación y método comparativo. En G. Sartori & L. Morlino (Eds.), *La Comparación en las Ciencias Sociales* (pp. 29–49). Alianza Editorial.

Silva, A. (2018, abril). *El Presidente Pedro Pablo Kuczynski renuncia a su cargo tras acusaciones de corrupción*. IDEA Internacional. <https://www.idea.int/es/news/el-presidente-pedro-pablo-kuczynski-renuncia-su-cargo-tras-acusaciones-de-corrupcion>

Tanaka, M. (2005). *Democracia sin partidos. Perú 2000 - 2005: los problemas de representación y las propuestas de reforma política*. IEP.

Tanaka, M. (2012). ¿Por qué el Estado no responde adecuadamente a los conflictos sociales? ¿Qué hacer al respecto? *Economía y Sociedad*, 79, 36–43.

Valenzuela, A. (2008). Presidencias latinoamericanas interrumpidas. *América Latina Hoy*, 49, 15–30.

Zícari, J. (2022). Crisis presidenciales, escudos parlamentarios y escudos populares en América Latina. La supervivencia presidencial en la inestabilidad política (1990 - 2015). *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1(29), 248–276.
